

Nivel: 1.º Medio

Subsector: Biología

Unidad Temática: Biología humana y salud

Alcoholismo

Como bien sabrás, el alcoholismo, además de ser un problema social, causa enfermedades hepáticas, deterioro cerebral y cardíaco, entre otros.

¿Qué pasa con nuestro organismo al ingerir alcohol?, ¿cómo actúan nuestro hígado, nuestro cerebro y en general nuestro organismo ante el consumo excesivo de alcohol?

Te invitamos a que en esta actividad, y junto con un grupo de compañeros formes una pequeña “agencia publicitaria”. Esta agencia hará una campaña que motive a los jóvenes a ser cuidadosos y responsables en el consumo de alcohol.

Para comenzar:

1. Junto con tus compañeros, averigua, lee e investiga acerca de los daños que causa el consumo excesivo de alcohol.
2. Diseña un afiche u otros medios publicitarios, como folleto, revista, o incluso un pequeño anuncio publicitario, que motive a ser responsables en el consumo de alcohol. Recuerda que es importante ser claros en el mensaje o idea que quieres entregar y que la forma de mostrarlo sea interesante para los destinatarios.
3. Cuando termines tu afiche publicitario ubica en un lugar visible tu propuesta de campaña y muéstrala al curso e incluso a tu establecimiento educacional.

A continuación te daremos una breve descripción de lo que pasa con algunos sistemas y órganos en nuestro cuerpo cuando consumimos alcohol.

¿Qué es el alcohol?

El alcohol etílico es un compuesto orgánico que tiene un grupo funcional "alcohol" como sustituto. Es una sustancia soluble en agua, y, por tanto, al consumirlo circula libremente por todo el organismo de manera que afecta a células y tejidos.

El alcohol en nuestro cuerpo es oxidado a acetaldehído, que es más tóxico que el alcohol etílico. Esta oxidación de alcohol en los tejidos (principalmente en el hígado) determina una importante utilización de sustancias que existen en forma limitada y que son indispensables para el metabolismo adecuado de las grasas.

Cuando el consumo del alcohol es excesivo, el malgasto de estas sustancias causa graves alteraciones en el metabolismo de las grasas, lo que da como resultado hígado graso (o esteatosis hepática), que de no controlarse con la supresión del consumo del alcohol lleva a la cirrosis hepática. Esta enfermedad consiste en la muerte progresiva del tejido hepático normal y su sustitución por tejido fibroso y es una de las complicaciones más serias y frecuentes de los alcohólicos

Daños del alcohol en el sistema digestivo

En el sistema digestivo, el consumo de alcohol afecta la movilidad del esófago, en el estómago puede producir gastritis aguda, mientras que en el páncreas puede causar una pancreatitis aguda o crónica.

En general, el alcohol afecta la mucosa del sistema digestivo, impide la absorción adecuada de los alimentos que se ingieren y aumenta notablemente las necesidades de vitaminas del organismo.

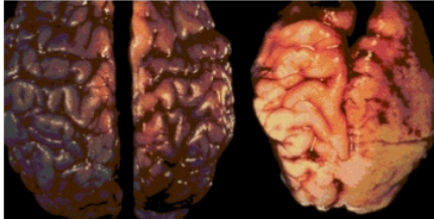
Daños en el sistema circulatorio y reproductor

Como ya dijimos, la elevada solubilidad del alcohol en agua permite que este circule por todo nuestro organismo a través del sistema circulatorio. Con esto, causa diferentes daños en distintos sistemas del cuerpo.

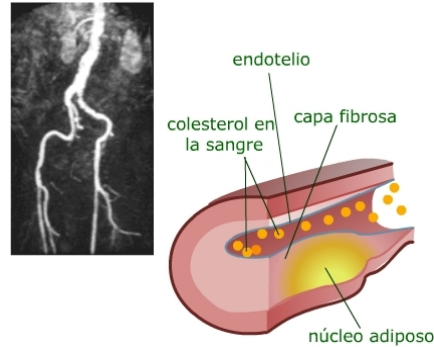
A nivel cardíaco, puede producir arritmias cardíacas, hipertensión y accidentes cerebrovasculares.

Figuras 1 y 2: Alteraciones del sistema nervioso y aparato circulatorio, producto del alcohol

Sistema Nervioso: temblor, nerviosismo, irritabilidad, disminución de sensación olfativa y gustativa.



Aparato Circulatorio: aumento del ritmo cardíaco, hipertensión, aterosclerosis, infarto.



En el sistema nervioso y cerebro, el alcohol aumenta el flujo sanguíneo cerebral del hemisferio frontal derecho, lo que produce euforia.

En relación con la actividad sexual, el alcohol determina disfunciones sexuales, y si el consumo es excesivo y mantenido puede producir serias lesiones en órganos responsables de la respuesta sexual. En suma, las bebidas alcohólicas son depresoras de la función sexual.

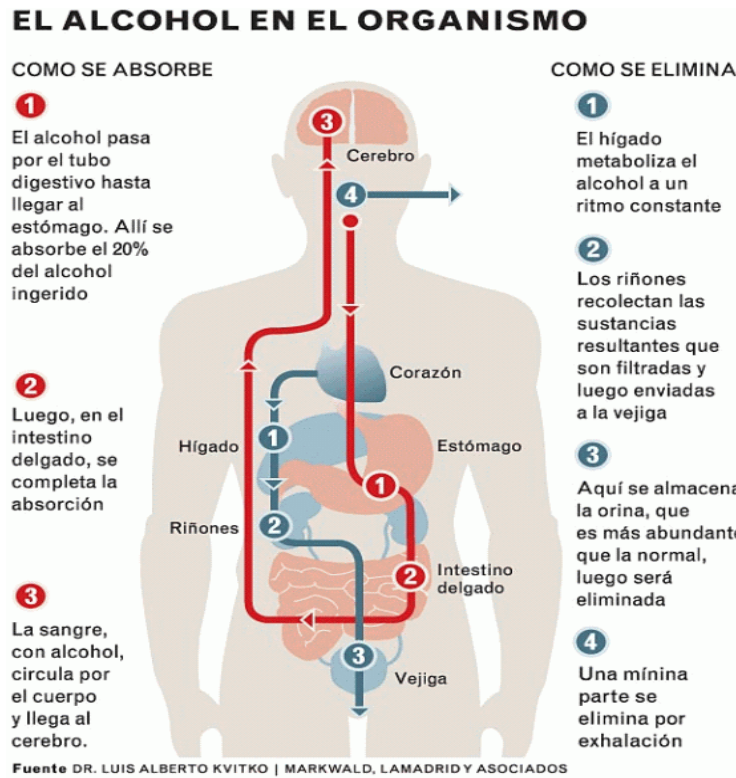
Cuando la persona es alcohólica, el consumo de alcohol afecta en forma muy negativa la producción de hormonas hipofisarias y testiculares; con esto aparece disminución del vello facial, afinamiento de la voz, atrofia testicular e incremento del volumen de las mamas en el hombre. Por otro lado, este consumo conduce a la aceleración de los procesos arterioscleróticos que afectan el calibre de las arterias que conducen la sangre al pene (cuerpos cavernosos).

Además, existen grandes riesgos durante el embarazo si se consume alcohol. Se ha detectado un alto porcentaje de hijos de mujeres alcohólicas que consumieron cantidades importantes de alcohol durante la gestación, que presentaron deformaciones, lo que se conoce con el nombre de síndrome del feto alcohólico.

Por otro lado, aunque el alcohol no es determinante de cáncer por acción directa sobre los tejidos, sí es un disolvente muy efectivo para las sustancias cancerígenas y permite la libre circulación de estas por todo el organismo, lo que aumenta el riesgo de cáncer de lengua, boca, faringe,

laringe, esófago e hígado, así como de cáncer de colon, recto, mama y pulmones.

Figura 3: Caminos del alcohol por el organismo



Fuente: www.chubu.gov.ar